



MINISTERIO DE EDUCACION
SECRETARIA DE ESTADO DE GESTION EDUCATIVA
Tucumán



"Bicentenario de la Independencia 2010-2016"



Coordinación de la Modalidad de Educación Artística



MÚSICA

PROPUESTA DIDÁCTICA

(DOCUMENTO DE APOYO)



**EQUIPO TÉCNICO TERRITORIAL DE LA MODALIDAD DE
EDUCACIÓN ARTÍSTICA |**

Estimados docentes

La Coordinación de la Modalidad de Educación Artística llega Uds a través de este documento que reúne estrategias didácticas que se diseñaron a partir de experiencias en las aulas.

Consideramos que lo que concreta los principios, conceptos, anhelos educativos referidos al arte se da precisamente en el contexto complejo, variado y dinámico de las aulas, en procesos que involucran la actuación de los profesores, es decir la enseñanza y la producción de los estudiantes como parte de sus aprendizajes. Esto implica reconocer que la vida en las aulas es el lugar donde deben impactar positivamente las políticas educativas, en el sentido de generar espacios propicios para el intercambio y la construcción de conocimiento, a través de la implementación de propuestas curriculares adecuadas a las necesidades del tiempo presente, a través de recursos materiales y simbólicos que permitan la apropiación y la participación de los bienes culturales.

Respondiendo a estas convicciones, se generó este material a partir de la tarea que realiza nuestro equipo de territoriales de acompañamiento de las prácticas docentes. De dicho acompañamiento surgieron registros de problemáticas propias de la vida compleja de las escuelas, interrogantes acerca de lo que es válido para profesores y estudiantes en lo referido a lo artístico, del sentido del arte como parte de las prácticas escolares.

Pensamos que sería importante pensar alternativas, respuestas a las problemáticas registradas, todo lo cual implica transferir experiencias educativas, a modo de crear redes de conocimiento que se genera en la práctica misma del aula, que puede ser discutido, reformulado, tomado y transferido a su vez, pero que sobre todo, representa la forma en que el arte es sentido, concebido y hecho práctica por profesores y estudiantes.

Creemos y anhelamos que este material genere discusiones acerca de qué consideramos que significa enseñar las artes en la escuela, qué cuestiones nos preocupan o nos provocan placer, por qué luchamos como educadores, qué esperamos de nuestra tarea. Es decir, deseamos que no quede guardado en algún armario sino que sea palabra viva y provoque que hablemos de nosotros como educadores!

Coordinación de la Modalidad de Educación Artística

**PROF. MARIA EUGENIA DE CHAZAL – PROF. RAQUEL MARIA CORDOBA –
PROF. VICTOR JUAREZ**

Introducción

La música debe ser entendida como una práctica comunicativa y expresiva fundamental, cercana a cualquier individuo y habitual en cualquier cultura, una práctica que lejos de ser exclusiva de una clase social, forma parte de la vida cotidiana de todos los individuos de una sociedad. El mundo de los adolescentes y de los jóvenes está atravesado por diferentes lenguajes artísticos, donde la música ocupa un lugar fundamental como forma de expresión, permitiéndoles comprender y participar del mundo actual.

Este material nace como fruto de una serie de visitas efectuadas a diversas escuelas de la provincia, observaciones de clases en distintas realidades tanto rurales como urbanas y suburbanas y charlas con directivos y docentes de Música.

A partir de estas experiencias en el terreno mismo donde se desarrollan las prácticas artísticas escolares, se consideró la necesidad de producir un documento que constituya un aporte relevante para los docentes al momento de preparar sus clases, pautas que posibiliten la reflexión sobre dichas prácticas y su replanteo si se considerara necesario, aplicando algunas de las sugerencias que se presentan en el mismo, bajo la denominación de *estrategias didácticas*.

Las propuestas planteadas en el presente material parten del supuesto que las *estrategias didácticas* son aquellos procedimientos que utiliza el docente para promover aprendizajes significativos en los estudiantes.

La selección de las estrategias deviene como consecuencia de la reflexión sobre los contenidos a enseñar, teniendo presente que las mismas deben ser flexibles, ya que deben admitir la posibilidad de cambiarlas si no se visualiza el resultado esperado.

En la selección de estrategias es importante tener en cuenta las particularidades de los estudiantes y el contexto donde se desenvuelven, tanto escolar como social. Es decir:

- _ El nivel general del grupo vinculado a los conocimientos relacionados con los contenidos propuestos.
- _ Sus intereses musicales y experiencias previas
- _ Los desafíos en cuanto a lo cognitivo y motriz que les plantearán las actividades de aprendizaje propuestas por el docente.

Las estrategias didácticas exigen por parte del docente:

- Dominio del contenido disciplinar a enseñar, tanto desde lo conceptual como desde la práctica musical.
- Presencia relevante para plantear las estrategias seleccionadas con seguridad y solvencia.
- Flexibilidad y diversidad de perspectivas didácticas que permitan el cambio de estrategias si la situación lo exigiera.

Si se entiende que un proyecto educativo no es un espacio neutral y objetivo de transmisión de saberes, sino que implica un espacio de definición acerca del sentido social, político y cultural de enseñar y de aprender determinadas visiones del mundo y de modos de intervenir en él, y en los que se forma a los sujetos, las estrategias didácticas se convierten en herramientas potentes que posibilitan la apropiación de conocimientos por parte de los estudiantes y su transferencia a situaciones concretas, que implica en definitiva la intervención de la realidad.

¿Por qué y para qué enseñar música en la escuela?

La música ha ocupado un lugar importante en la vida de los grupos sociales, porque constituye la manifestación de una pluralidad de interpretaciones acerca del mundo y el vehículo que permite la expresión de la particularidad desde la cual cada sujeto experimenta la realidad.

También representa la oportunidad de la práctica artística desde la experiencia de un lenguaje que implica el desarrollo de capacidades cognitivas y motrices a través de las cuales puede construir su metáfora del mundo en formas musicales.

La importancia de incluir la música en las propuestas educativas, reside en la posibilidad que brinda como lenguaje artístico de la ampliación del universo simbólico de todos los niños y jóvenes en proceso de formación. Esta ampliación implica el ejercicio del derecho de participar, conocer y apropiarse de los bienes culturales, de las obras que la cultura fue generando a lo largo de la historia y que representan pautas de lectura e interpretación del mundo.

Al mismo tiempo, la práctica del lenguaje musical también involucra la formación de la ciudadanía en el sentido de ejercitar la participación social, de generar la transformación la realidad a través de la propia producción musical.

Por otro lado la práctica de la música permite avizorar oportunidades de inserción laboral cuando se aborda como proceso que supone el dominio del lenguaje y la conformación de un producto artístico, lo cual significa la toma de

decisiones en relación a la gestión que permitan la inclusión de la obra en los circuitos culturales.

Desde estas generalidades consideramos que es importante enseñar música porque, se la considera un campo de conocimiento con características particulares y distintivas, ligado a competencias vinculadas a la interpretación y a la comunicación.

En ese sentido supone el desarrollo de competencias discursivas, es decir, aquellas capacidades complejas que permiten al sujeto la organización en estructuras comunicables de todos aquellos elementos subjetivos que pretende expresar, comunicar, a través de formas metafóricas y que a su vez, implican su propia visión del mundo y la inserción en un contexto socio-cultural, del cual forma parte y que se manifiesta en las pautas culturales que marcan la estructura discursiva.

Esta última cuestión no sólo posibilita ampliar el repertorio musical, sino que también constituye una actitud de apertura estética imprescindible para la comprensión de los discursos musicales como construcciones subjetivas y culturales. Para estos enfoques, entre las funciones privilegiadas de la enseñanza musical, se encuentra el desarrollo de competencias interpretativas que implican un "saber", un "saber hacer" y un "saber interpretar y comunicar".

En ese sentido la música juega un rol muy importante ya que el adolescente logra referenciarse mediante algunos estilos y géneros musicales. Esto podría ser utilizado por el docente para la conformación de bandas, solistas o grupos instrumentales o vocales. El alumno competente en música es aquel que produce sentido; quien es capaz de elaborar un discurso musical, cantar, tocar instrumentos y analizar críticamente, comprendiendo las tramas y estructuras internas de la música, considerando las particularidades de los contextos socio-culturales.

Por ejemplo, un joven que produce música en una banda propone a través de su obra su propia versión del mundo, pero debe hacerlo a través de un código que se manifiesta en formas musicales concretas. Lo hace, asimismo, desde las pautas que la sociedad actual impone a las producciones musicales, sus circuitos de circulación, sus modos de difusión y validación, etc. Es decir, las capacidades de proponer el discurso artístico están condicionadas por la apropiación particular del lenguaje y por las reglas del juego que marca el contexto de producción

En función de lo expuesto, la escuela debería ofrecer experiencias variadas, diversas con la música que representen oportunidades relevantes de

desarrollar las capacidades que la práctica musical involucra. Dichas capacidades pueden ser desarrolladas a través de la secuenciación de actividades en complejidad creciente que permitan elevar niveles de apreciación y la construcción del conocimiento específico para la producción artística.

Aceptar el desafío educativo de elaborar proyectos de aula orientados por estos propósitos, supone privilegiar la construcción de un pensamiento crítico y comprometido con la enseñanza de la música como conocimiento, para una verdadera transformación de sus funciones en la escuela.

Finalidades y Objetivos

El objetivo final de la enseñanza de la Música hoy es: generar experiencias que posibiliten la apropiación de un lenguaje por parte de los estudiantes, el cual permite un conocimiento diferenciado y cualitativo de la realidad, para transformarla e intervenir en ella, proponiendo nuevas versiones sobre el mundo que amplíen y enriquezcan la experiencia humana.

A partir de la construcción de este conocimiento específico, se espera que los estudiantes puedan ejercer una práctica musical fluida, frecuente, a través de la interacción con diversos materiales sonoros, la voz, el movimiento corporal, que puedan resolver cuestiones armónicas básicas, aspectos formales, melódicos o rítmicos, produciendo música con distintos estilos.

La finalidad de la música debe ser desarrollar en el estudiante el placer de la experiencia estética, a través de la apreciación de producciones musicales y de los desafíos que le propone el propio ejercicio de la música, a partir del dominio del lenguaje y las decisiones que plantea la experiencia del mismo.

Propuesta de experiencia para el aula

Pensar una clase de música implica planificar, organizar y tomar decisiones didácticas, que permitan construir con los jóvenes un espacio genuino de participación, interacción, diálogo y encuentro; privilegiando las capacidades lúdicas y creativas de los estudiantes y promoviendo instancias de realización, creación, así como procesos que se relacionen con el análisis y con la contextualización de las producciones.

Particularmente poner la mirada en realizaciones musicales que involucren la producción implica planificar acciones dirigidas a prácticas tanto grupales como individuales, donde los jóvenes sean protagonistas desempeñando diferentes roles, al cantar, tocar, bailar, transitando por

músicas de estilos diversos, en teniendo que las potencialidades de los adolescentes motivados por una “práctica musical real”, podrían conducir a elevados niveles de producción.

Es decir, las producciones musicales se enseñan y se aprenden, demandan para su realización altos **ajustes temporales y motores y comprometen además**, vigor, precisión, coordinación, control, uniformidad y velocidad en el desempeño de una acción; fundamentalmente se desarrollan en grupo, interactuando y retroalimentándose con el otro y, logran conformar espacios únicos que les dan identificación propia. Es deseable que pueda apreciarse con ajustes, donde los estudiantes comprendan que la preparación y ensayo de los trabajos, es parte del proceso de aprendizaje de la producción musical

Las herramientas con que debería contar el educador musical para conseguir niveles dignos en las producciones, son de diversa índole: pedagógico-didácticas, de composición, de dirección musical, de arreglo, de interpretación, de evaluación a través de la observación. Estamos seguros que la pericia que posea en cada una de éstas habilidades contribuirá al éxito de su tarea.

Planteamos la necesidad que cada clase sea planificada pensando en que debe terminar con una producción por parte del estudiante, de modo que al concluir la misma sienta la satisfacción de haber sido participe de la construcción de un proceso como protagonista.

Sera necesario entonces pensar y planificar con anterioridad las producciones musicales, seleccionando y secuenciando las capacidades a desarrollar, los materiales a utilizar, abordando algún aspecto musical en particular y así ir construyendo y comprendiendo el sentido de la práctica, al propiciar una participación activa y promoviendo un clima de clase apropiado para que cada alumno pruebe, se equivoque, dialogue y comparta con su pares, dentro de una atmósfera placentera, donde la música sea la protagonista-

En el desarrollo de la tarea propiamente dicha, a partir de la observación, el docente se enfrentará con situaciones en las que debe evaluar en tiempo real los desempeños musicales y tomar decisiones en relación a las acciones que considere adecuadas y, ante la identificación de problemáticas específicas, elegir y administrar las estrategias remediales que considere convenientes para cada caso. Esto implica, entre otras cosas, que deberá atender individualmente a las dificultades y proceder dentro del espacio áulico y del grupo en su conjunto.

Asesorar o guiar una producción musical, es una tarea directamente vinculada a la "evaluación", tomada ésta última como medición y valoración de un objeto determinado en función de la toma de decisiones para mejorar dicho objeto. Despojar de antiguos mitos, el concepto de evaluación en música, también es un desafío que los docentes de música deben aspirar a resolver.

Cabe recordar que la mayoría de las competencias musicales tendrán que evaluarse mediante actividades que propongan situaciones donde se utilicen contenidos **procedimentales** en las que podamos llevar a cabo una observación sistemática de cada alumno. "La información para la evaluación de competencias musicales debe ser el **resultado** de la observación de las actividades del aula." (Zabala, 2007: 208)

Compartimos con ustedes, algunos aspectos a tener en cuenta en el proceso de desarrollo de las producciones: entradas a tiempo, precisión en los cierres, posibles problemas de afinación, control de la respiración, destreza en la ejecución instrumental, sostenimiento del tempo durante toda la obra, *expresividad del discurso musical, concertación grupal, ajustes dinámicos grupales y equilibrio de planos sonoros*

También son un aspecto altamente evaluable las decisiones que tome el alumno en cuanto a: la selección de materiales e instrumentación a utilizar en una obra, según el estilo característico, propuestas de arreglos, decisiones en los momentos de entradas y salidas de instrumentos tanto de relleno como protagonistas, juegos concertantes en las intervenciones vocales, etc

Téngase presente que la evaluación es un instrumento que permite dar cuenta no solo de las dificultades o logros alcanzados por los alumnos, sino también de los ajustes que debe hacer el docente en función de los resultados obtenidos.

Proyecto de Producción Musical para el aula

Nombre: “Mezclando estilos”

Destinatarios: alumnos del ciclo básico de nivel secundario

Los jóvenes participan en el medio social de prácticas musicales de manera informal, que les permiten desarrollar habilidades instrumentales y vocales, al acercarse a músicas de diferentes estilos y épocas. La propuesta que les presentamos propone que las mismas puedan desarrollarse dentro del ámbito escolar. Atender a esta particularidad, incorporando las prácticas sociales cotidianas a las clases, contribuiría no sólo a superar las fracturas entre el saber social y el escolar, sino a contextualizar la educación en los niveles de desempeños de los alumnos en diferentes situaciones de aprendizaje

En este sentido la escuela debe aprovechar los conocimientos y saberes previos de los alumnos, atendiendo a las lógicas de los procesos de aprendizaje y sus intereses; para que el contacto con la música dentro de la escuela sea significativo y así, el docente podrá aprovechar el potencial que ellos poseen.

Tengamos en cuenta que según Ausubel (1986) “Existe aprendizaje significativo cuando se relaciona intencionadamente el material objeto de estudio con las ideas previamente establecidas.” De esta manera se pueden utilizar con eficacia los conocimientos previos en la adquisición de nuevos conocimientos, que a la vez produzcan nuevos aprendizajes.

Proponemos un proyecto de realización musical que aborde dos estilos Cumbia y carnavalito, músicas cercanas a los jóvenes en el contexto donde se desenvuelven. Son estilos que se cantan y bailan, tienen la misma métrica y rítmica, aspectos que se tomaran como base para desarrollar las actividades.

Algunos contenidos que se abordaran en la propuesta.

- Ritmos sobre bases de metro 2 binario. Sucesión y/o superposición de ritmos. Ostinatos. Ritmos complementarios. Acentuaciones.
- Variaciones melódicas vocales e instrumentales. Fraseo y articulaciones rítmico melódicas sobre textos de las canciones.
- Diferentes texturas vocales e instrumentales sobre temas dados (combinaciones vocales e instrumentales con: líneas melódicas principales, segundas voces, fondos armónicos, líneas de bajo, acompañamientos de percusión).

El docente se desplaza por el aula y los alumnos de a poco se van contagiando con los ritmos y movimientos: algunos imitando los movimientos corporales, otros percutiendo la rítmica con palmas, o con un lápiz en los anillos de un cuaderno, otros armar parejas y bailar....

Entendemos que las capacidades de ejecución musical se complejizan aún más cuando se trata de producir "con otros". La ejecución precisa de un ritmo breve en la mayoría de los casos, puede ser lograda en una actuación individual, sin embargo puede presentar problemas al ejecutarlo simultáneamente en grupo, ya que los acuerdos temporales merecen un trabajo particular. En este sentido el docente debe anticiparse a este tipo de problemáticas y elaborar estrategias de ensayo para su resolución.

El docente propondrá acciones para que los jóvenes adquieran una práctica experimental, promoviendo la búsqueda sensorial del sonido, acompañado de la habilidad para obtenerlo en un instrumento, explorando, probando, descubriendo distintos sonidos a través del cambio de mediadores (baquetas, manos, dedos, etc.)

Distribuirá materiales sonoros (diferentes tipos de tambores, maracas, guiros simple/dobles, etc) y propone una serie de ritmos variando la propuesta inicial y a modo de preguntas y respuestas, juega y ejercita a los alumnos en la ejecución precisa de los ritmos, alternando la ejecución individual y grupal.

El desarrollo de la precisión y la regularidad métrica es un objetivo deseable, pero en tanto permita mejores interpretaciones de la música. En todo caso, lo que resulta tal vez importante aquí es analizar cuáles son las capacidades que se ponen en juego cuando se presentan estas actividades y qué se pretende como logros de aprendizaje. La complejidad de acentos, corrimientos y fluctuaciones en la ejecución musical requieren ser abordados en la enseñanza.

El docente propone la ejecución sucesiva y/o simultánea de diferentes ritmos a manera de ostinatos, atendiendo a las características de los materiales sonoros y su organización en el tiempo.

La organización del trabajo, la distribución de roles y funciones, la toma de decisiones para la producción musical son algunos de los aspectos que intervienen en el trabajo grupal, constituyendo un contenido de aprendizaje en sí mismo que merece una atención particular.

En el proceso, decide conjuntamente con los alumnos quienes ejecutarán un instrumento como solista, quienes lo harán en conjunto y

cómo será el juego concertante de los mismos, conformando así una textura sonora que podrá ser usada con posterioridad para la instrumentación de la canción.

Un aspecto a considerar para trabajar el acompañamiento rítmico es la diferenciación en la canción de dos planos sonoros, la voz y el acompañamiento.

A continuación el docente solicita que ejecuten la propuesta instrumental a manera de introducción de su canto.

Seguidamente presenta cantando con acompañamiento instrumental, el “Carnavalito del Duende”, interpretando cada frase con sus matices, así como con las inflexiones de voz propias del estilo.

Se toma un tiempo para enseñar la canción atendiendo al fraseo, a la respiraciones por frase, a la afinación y a la articulación y dinámica.

Irán conjuntamente con los alumnos decidiendo en el proceso de aprendizaje el juego de voces y recordando los ostinatos rítmicos trabajados anteriormente, para superponerlos según

la estructura formal de la canción.

Separados en grupos, el docente puede sugerir que el grupo que desee mire algunos videos en sus Netbook con diferentes interpretaciones de la canción y, a partir de allí tomar decisiones para la interpretación de la canción (alternancia de voz e instrumentos) elaborando su propia versión.

Aquí algunas sugerencias

www.youtube.com/watch?v=6urgTAzyUmg&feature=kp (Versión de Juan Falú con Liliana Herrero)

www.youtube.com/watch?v=GPYNsluqcpw (Dúo de Mujeres)

<https://www.youtube.com/watch?v=dFvdJ5Z0os0> (Versión Dúo Salteño)

Seguro que otros grupos podrán hacer la tarea con las informaciones trabajadas en la clase y/o con las que traen de las experiencias previas..

En cada uno de los acercamientos a las producciones, tanto vocales como instrumentales y/ o mixtas, los alumnos podrán desarrollar sus

capacidades para producir en forma creativa propuestas musicales a partir de la práctica musical grupal, en las que pueden llegar a incorporar:

- Introducciones o interludios con improvisaciones,
- toma de decisiones en el proceso de producción, determinando distintos roles musicales dentro del grupo de trabajo (coordinador, compositor, arreglador, intérprete)
 - basadas en el conocimiento de algunos géneros pertenecientes a la música folklórica y popular argentina y latinoamericana.

Se sugiere que, retomando el motivo rítmico del carnavalito, propongan cambios en la instrumentación incorporándole, por ejemplo, timbres metálicos u otros parches, de modo de lograr un cambio de estilo (seguramente que con el mismo motivo rítmico y cambiando instrumentación y estilo llegarán a la cumbia)

Hay que tener siempre en cuenta que, ante la presentación de un nuevo estilo, es importante contextualizarlo y recurrir a un análisis de cada una de sus partes

El docente propone una audición guiada con la cumbia “Atrévete a mirarme de frente” de Los Wawancó.

La audición incluye varias escuchas que implican la identificación de cada plano sonoro y además su caracterización, sin embargo, para la interpretación musical requiere de estrategias diferenciadas para poder ir ordenando los planos sonoros y la toma de decisiones en el desarrollo de la obra.

En otra audición aprenderán a cantar la canción trabajando las entradas, pausas, respiración, y el fraseo según en forma similar a lo realizado con el carnavalito del Duende.

En otra identificar la instrumentación característica de la cumbia colombiana y explorar rítmicamente diferentes tipos de ostinatos u organizaciones rítmicas, acompañando con las fuentes sonoras identificadas.

Se solicita volcar en un cuadro comparativo las similitudes y diferencias entre los propuestas trabajados

Articular la propia ejecución musical coordinando a nivel grupal, mientras se canta una canción, implica técnicas concretas de ensayo, y el desarrollo de

capacidades específicas a estudiar. Esto permite enlazar lo que suena con lo que se muestra ante otros.

En este estadio del trabajo los estudiantes están en condiciones de realizar propuestas más complejas donde pongan en juego su creatividad, estimulándolos para lograr, como dice Ana Lucía Frega, (2007) “que el sujeto piense musicalmente su hacer música”.

Finalmente se solicita que realicen una producción usando las dos canciones, intercalando el orden de la letra del carnavalito y cumbia, que podrán acompañarlas utilizando motivos rítmicos a modo de ostinatos, y valiéndose de la instrumentación trabajada inicialmente.

El haber recorrido metódicamente este proyecto le brindará a los estudiantes una visión clara de cómo están estructuradas las canciones, como se produce música, como un mismo motivo rítmico puede estar contenido en dos estilos musicales.

A la vez este entramado de estrategias le sirve al docente para observar la participación de sus alumnos, reconocer sus capacidades, sus criterios de selección de materiales y su producción final, elementos estos que tendrá en consideración al momento de la evaluación final.

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA

Aguilar, M. del C. (1991). Folklore para armar. Ediciones Culturales Argentinas Buenos Aires

Frega, A. (2007). DIDÁCTICA DE LA MÚSICA. Ed. Bonum.

Giráldez, A. (2010). DIDÁCTICA DE LA MÚSICA. Ministerio de Educación. Barcelona.

Lurá, A. – Usandivaras, T. (2010). ¿DE QUIÉN ES LA MÚSICA? Ed. Colihué. Bs As

Pérez Gómez, Á. (2010). APRENDER A ENSEÑAR EN LA PRÁCTICA. Ed. Ministerio de Educación. Barcelona.

Zabala, A. (2009). PROGRAMAR Y EVALUAR LAS COMPETENCIAS. Revista Aula N° 180

BIBLIOGRAFIA AMPLIATORIA

Chamosa, Oscar. (2012). Breve Historia Del Folclore Argentino (1920 - 1970) *IDENTIDAD POLITICA Y NACION*. Editorial: EDHASA.

Colombres, Adolfo. (1987). Sobre la cultura y el arte popular. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Frith, Simón. (2003). Música e identidad. En Hall, Stuart y Paul du Gay (eds.) Cuestiones de identidad Cultural. Buenos Aires. Ed. Amorrurtu.

Fubini, Enrico. (2001). Estética de la música. Madrid. Ed. Machado Libros.

Hemsey de Gainza, V. (2010). TUCUMÁN CANTA. Gobierno de Tucumán.

Ministerio de Educación de la Nación. Presidencia de la Nación. (2012). Serie I Piedra Libre para todos. UNA QUE SEPAMOS TODOS.

Ministerio de Educación de la Nación. Presidencia de la Nación. Coordinación Nacional de Educación Artística. (2011). CAJITA DE MÚSICA ARGENTINA.

Giráldez Hayes, A. (2005). Internet y educación musical. Barcelona. Ed. Grao

DISCOGRAFÍA

- 1 Dúo Saltaño y El Cuchi Leguizamón. El canto de Salta. Phillips, 1971.
- 2 Los Nocheros. Clásicos. El pecado original. Sony Music , 2012.
- 3 Liliana Herrero & Juan Falú, Leguizamón Castilla. Epsa Music, 2010.
- 4 Lorena Astudillo, Lorena canta al Cuchi. Acqua Records, 1999.
- 5 Los Wawanco, A divertirse. EMI, 1979.
- 6 Mariana Seoane. Está de fiesta. Univisión. Records. 2007.
- 7 Daniel Agostini. Sin límite. Magenta, 2005.
- 8 Peteco Carabajal. El Baile. DBN, 2003.

COORDINACION MODALIDAD ARTISTICA: DOCUMENTO DE APOYO

**Especialistas en Música
Docentes Territoriales:**

Prof. Emilia Juri – Prof. Andrea Cardozo

Coordinadora de la Modalidad de Educación Artística:

Prof.: María Eugenia de Chazal

Diseño Prof. Andrea Cecilia Roldán

